

La zarza que no se apaga

Éxodo 3:1-4:17 · La zarza ardiente: YO SOY

«Ve, porque yo estaré contigo.»

Éxodo 3:12 · versículo de la sesión, para memorizar como grupo

OBJETIVO

Que los jóvenes conozcan al Dios que ve, oye y desciende a salvar, y se animen a dar un paso confiando en "yo estaré contigo", con los ojos puestos en Jesús, el YO SOY hecho carne.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o app, linterna del celular o una vela chica, papel y lápiz

🔥 La historia (cuéntala con tus palabras)

Moisés ya lleva como 40 años cuidando ovejas en el desierto de Madián. Se mandó un error grande en Egipto, se arrancó, y ahora su vida es puro silencio: ovejas, cerros, polvo. Nada que grabar para historias. Hasta que un día ve algo raro: una zarza (un arbusto seco, de esos que arden en dos segundos) está en llamas y no se consume. No se apaga, no se gasta, sigue ardiendo. Moisés se acerca a mirar más de cerca, y desde ese fuego Dios lo llama por su nombre: "¡Moisés, Moisés!". Le dice que se saque las sandalias, porque ese suelo —ese momento— es tierra santa. Y ahí Dios se presenta de una forma que parte en dos la historia de Moisés: "He visto la aflicción de mi pueblo, he oído su clamor, y he descendido para librarlo". No es un Dios que observa desde lejos con los brazos cruzados: ve, oye y baja. Después le dice el plan: "Tú vas a sacar a mi pueblo de Egipto". Y ahí empiezan las excusas de Moisés, una tras otra: "¿Quién soy yo para hacer esto?", "¿cuál es tu nombre, qué les voy a decir?", "¿y si no me creen?", "yo no hablo bien, se me traba la lengua", y al final, directo: "manda a otro, por favor". Dios no se enoja con la primera pregunta ("¿quién soy yo?") y responde revelando su Nombre: "YO SOY EL QUE SOY" — el que siempre ha sido, es y será, el que sostiene todo lo que existe. A cada excusa que sigue, Dios no le promete que va a ser fácil ni que le va a ir bien. Le promete presencia: "yo estaré contigo". Le da señales para respaldar el mensaje, y cuando Moisés insiste con lo de hablar mal, Dios le pone a su hermano Aarón como vocero. La garantía nunca fue la capacidad de Moisés. Fue —y es— el Nombre que lo llamó.

El punto: Dios no te llama porque ya tengas todo resuelto. Te llama, se presenta como el YO SOY que nunca falla, y se queda contigo en el camino. Tu "no puedo" no apaga su llamado; su presencia es lo que lo sostiene. Y ese mismo Nombre, YO SOY, Jesús lo toma para sí (Juan 8:58) — por eso cuando Dios te llama a algo que te queda grande, no estás mirando a un Dios lejano, sino a Jesús mismo caminando contigo.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Luz que no se apaga *para ambientar la lectura*

8 min

Apaguen las luces de la sala. Pongan al centro una vela chica o varias linternas de celular prendidas, apuntando hacia arriba. A esa luz, lean en voz alta Éxodo 3:1-6. Después pregunten: "si estuvieras ahí, parado frente a eso, ¿qué harías: te acercarías o arrancarías?". Dejen que cada uno responda corto, sin apurar.

Mis 5 excusas *dinámica de papelitos*

10 min

Repartan papel y lápiz. Cada joven escribe, sin poner su nombre, una excusa real que usa cuando Dios (o la vida) le pide algo que le queda grande: hablarle de Jesús a un amigo, perdonar a alguien, dejar algo que sabe que no le hace bien, servir en algo. Junten los papelitos en una bolsa, el líder los va sacando y leyendo uno por uno, y después de cada uno el grupo responde en voz alta: "pero Dios estará contigo". Nadie sabe de quién es cada papel.

¿Con qué nombre te presentarías? *rompehielos corto*

6 min

En parejas, cada uno responde: "si tuvieras que presentarte a alguien que no te conoce usando solo un nombre o apodo que diga quién eres de verdad, ¿cuál sería?". Después de un par de respuestas, cuenten que Dios, cuando Moisés le pregunta su nombre, no da un apodo: dice "YO SOY EL QUE SOY". Pregunten: ¿qué es distinto en esa forma de presentarse?

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Cuando Moisés ve la zarza, Dios le dice dos cosas seguidas: "quítate las sandalias, esto es tierra santa" y "he visto, he oído, he descendido" (Éxodo 3:5-9). Eso mezcla a un Dios que es santo, aparte, grande, con un Dios que se acerca y baja a salvar. Cuéntenos de una vez en tu vida donde sentiste esa cercanía de Dios, o donde la necesitaste y no sabías cómo pedirla.
- 2 Dios no le dice a Moisés su currículum ni un plan paso a paso: le dice su Nombre, "YO SOY EL QUE SOY" (Éxodo 3:14). Jesús toma ese mismo Nombre para sí mismo en Juan 8:58 ("Antes que Abraham fuese, YO SOY") y Juan 1:14 dice que ese YO SOY "se hizo carne". Para ti, ¿qué cambia saber que cuando Dios te llama, es Jesús mismo quien te está llamando?
- 3 Moisés pone como cinco excusas seguidas: "¿quién soy yo?", "¿cuál es tu nombre?", "no me van a creer", "no hablo bien" y, al final, derecho: "manda a otro". Y Dios nunca le dice "va a ser fácil"; le dice "yo estaré contigo" (Éxodo 3:12). De esas cinco excusas, ¿cuál es la que más se parece a la tuya cuando sientes que Dios te pide algo (hablarle a un amigo de Jesús, dejar una pelea, perdonar, servir en algo)?
- 4 Hay una diferencia entre decir "no puedo" por humildad real y usar "no puedo" como excusa para no obedecer (así casi le pasa a Moisés en 4:14, cuando Dios ya se había enojado por tanta vuelta). Piensa en algo concreto que sientes que Dios te ha estado llamando a hacer: ¿estás esperando sentirte "listo", o estás usando eso como freno para no moverte?

El reto de la semana

Un paso, no el camino completo

Piensa en un llamado concreto que te queda grande ahora mismo: puede ser hablarle a alguien de Jesús, cortar algo que te está haciendo mal, pedir perdón, ofrecerte para servir en algo de la iglesia o del grupo. Escríbelo en una hoja o en las notas del celular, junto a la frase "yo estaré contigo" (Éxodo 3:12). Esta semana, da un primer paso concreto hacia eso —uno solo, no hace falta resolverlo todo— y la próxima vez que se junten, cuéntale al grupo qué paso diste y qué pasó.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** pregunta de entrada: "¿a qué te ha llamado Dios o la vida que te quedó grande? ¿cómo respondiste?". Que respondan 2 o 3, no todos.
2. **Oración breve (3 min):** "Señor, YO SOY, santo y cercano: habla hoy y quítanos el miedo a lo que nos llamas."
3. **Dinámica elegida (6-10 min):** usa "Luz que no se apaga" si quieres ambiente de misterio, o "¿Con qué nombre te presentarías?" si el grupo necesita algo más liviano para partir.
4. **Lectura (8 min):** lean juntos Éxodo 3:1-15 (si el grupo tiene tiempo, sumen 4:10-17). Pide que cada uno note una frase que le llamó la atención y la diga en una palabra.
5. **Para conversar (20-25 min):** recorran las 4 preguntas sin apurar; si el tiempo apremia, prioricen la 1 y la 3.
6. **El reto (5 min):** presenten el reto de la semana y den un minuto en silencio para que cada uno piense y escriba su llamado concreto.
7. **Oración final (5 min):** cierran con la oración de abajo, y si hay confianza, que oren unos por otros tomándose de las manos.

Tip: cuida el equilibrio entre santidad y cercanía — Dios es "tierra santa" y a la vez "he descendido". Y cuida que el "no puedo" de alguno no se convierta en excusa tapada de desobediencia; sin regañar, invita a mirar la diferencia entre humildad real y freno. Cierra siempre apuntando a Jesús, el YO SOY hecho carne que sigue diciendo "estoy con ustedes todos los días" (Mateo 28:20).

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor, tú eres el YO SOY, santo y cercano: ves, oyes y bajas a salvar. Cuando sintamos que no podemos, recuérdanos "yo estaré contigo". Gracias porque Jesús es ese mismo Nombre hecho carne, que descendió por nosotros hasta la cruz. Aquí estamos: envíanos. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).